



Spanish Fort, Alabama, 3 de febrero de 2023

¿Vamos al cielo cuando morimos?

Saludos cordiales desde la Costa del Golfo para los amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual y hijos de Dios dispersos. Mi esposa y yo oramos y esperamos que se encuentren bien y que nuevamente su semana haya sido bendecida.

La mayoría de nosotros hemos asistido alguna vez en nuestras vidas a funerales dirigidos por un ministro que predicó que el difunto iba a ir al cielo. Recuerdo comentarios hechos a menudo como "él o ella está en un lugar mejor ahora" o "él o ella nos mira desde arriba y disfruta de la celebración de su vida".

Incluso cuando era un niño, reflexionaba y me preguntaba: "¿por qué es un lugar mejor, si están disfrutando de la celebración de su vida física que ahora se ha ido?" Simplemente no me cuadraba.

¿Por qué la gente cree que los muertos van al cielo cuando mueren? ¿Usted lo cree?

Esta pregunta a menudo surgió de algunas de las iglesias que pastoreé en Colombia, y pensé en compartir algunos comentarios al respecto que serían útiles. ¿Puedo sugerirles que estudien y analicen estos pasajes de las Escrituras unos con otros?

Una de las principales razones por las que la gente cree que los muertos van al cielo es que creen en *la inmortalidad del alma*. Están convencidos de que los humanos tienen un alma o entidad que continúa después de la muerte, y es la parte consciente del humano que está separada del cuerpo. Pero luego muchos creen que las almas tienen cuerpos y se pueden ver y también ver a otros en el reino celestial. Van allí para estar y ser recibidos por el abuelo y la abuela que han muerto anteriormente. La gente se aferra a la idea de que sus seres queridos no

están realmente muertos, sino que siguen vivos en el cielo. Es un medio para la mayoría de ser consolados y, en efecto, negar que la persona haya muerto realmente.

Si tomamos las Escrituras por lo que dicen, creeremos y entenderemos la verdad sobre la vida humana y lo que sucede en la muerte.

No encontrarás la frase "alma inmortal" en la Palabra de Dios, ni aparece en las Escrituras. Bien, entonces, ¿de dónde vino la idea?

La creencia en un alma y un cuerpo separados era popular en la sociedad griega antigua y fue enseñada por uno de sus filósofos más famosos. La inmortalidad del alma fue una doctrina principal del filósofo griego Platón. En el pensamiento de Platón, el alma se movía por sí misma y era indivisible, y existía antes que el cuerpo en el que habitaba y en el que sobreviviría. La iglesia del primer siglo no aceptó esta creencia, pero se deslizó en *una iglesia muy cambiada* que emergió más tarde.

Las Escrituras Hebreas identifican al hombre como un alma, y al morir deja de tener vida o cualquier conciencia. "*Y Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente*". (Génesis 2:7 RV) La palabra hebrea aquí traducida alma es *nephesh* y se encuentra a lo largo de las Escrituras. Se nos dice que "*El alma que pecare, esa morirá. . .*" (Ezequiel 18:20) Amigos, la Escritura nos dice que las almas no son inmortales. Ellos mueren. Los muertos están inconscientes y yacen sin vida en la tumba. "*Porque los vivos saben que han de morir; pero los muertos nada saben, y ya no tienen recompensa, porque su memoria es olvidada*". (Eclesiastés 9:5.)

Entonces, ¿hay pasajes bíblicos a los que recurran algunos para explicar su afirmación de que las almas son inmortales y van al cielo o al infierno? Avancemos y veamos varios.

"*Y no temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma...*". (Mateo 10:28) La palabra traducida cuerpo es la palabra griega *soma*, y la palabra griega

traducida alma aquí es la palabra griega *psuche*. Es equivalente a la palabra hebrea *nephesh*. Jesús está hablando aquí, y algunos creen que Jesús está afirmando que el alma es inmortal y que no se la puede matar. Pero, necesitamos leer la última mitad del versículo. "*Temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno*". (Mateo 10:28)

Jesús dijo que el alma puede ser destruida. ¿Cuál es el "infierno" del que se habla en este verso? La palabra griega que se usa aquí es *gehenna*, que proviene de la combinación de dos palabras hebreas, *ge* e *hinnom*, que significan "*valle de Hinnom*".

El término originalmente se refería a un valle en el lado sur de Jerusalén en el que se adoraba a las deidades paganas. Mi esposa y yo tuvimos el privilegio hace décadas de ver este lugar con nuestros propios ojos mientras visitábamos Jordania e Israel. Por su reputación de lugar abominable, más tarde se convirtió en un basurero donde se quemaban los desperdicios. *Gehenna* se convirtió en sinónimo de "lugar para quemar" y un sitio utilizado para deshacerse de cosas inútiles.

Cristo estaba mostrando que cuando un hombre mata a otro, la muerte resultante es solo temporal. Dios puede resucitar a cualquiera a la vida ya sea en esta vida (ver Mateo 9:23-25; 27:52; Juan 11:43-44; Hechos 9:40-41) o en la vida venidera. Debemos reverenciar a Dios, quien es el único que puede borrar toda posibilidad de cualquier resurrección posterior a la vida. Cuando Dios destruye a alguien en el "infierno", la destrucción de esa persona es permanente. Se llama "*la muerte segunda*" (Apocalipsis 20:14-15)

Examinemos otro pasaje de la Biblia que a menudo se usa mal. "*Cuando abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sido muertos por la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, oh Señor?, santo y verdadero, hasta que juzgues y vengues nuestra sangre en los que moran en la tierra?*" Entonces se les dio a cada uno de ellos una túnica blanca, y se les dijo que descansaran un poco más de tiempo, hasta que ambos se cumplió el número de sus consiervos y de sus hermanos, que

serían muertos como ellos". (Apocalipsis 6:9-11)

Primero, podemos notar que estas "almas" fueron muertas. Y otros sirvientes serían "matados" como ellos. Están ubicados "debajo del altar" y han derramado su sangre. El altar de bronce en el tabernáculo era donde se sacrificaban y ofrecían los sacrificios. El quinto sello es *figurativo* de la gran tribulación. En esta visión, Juan ve debajo del altar a los creyentes mártires que sacrificaron sus vidas por su fe en Dios. Estas almas gritan simbólicamente: "*¡Venga nuestra sangre!*" Esto se puede comparar con la sangre de Abel simbólicamente "clamando" a Dios desde la tierra (Génesis 4:10). Por supuesto, ni las almas ni la sangre pueden hablar literalmente. Pero, algunos argumentarían que ¡sí pueden!

Miremos un par de Escrituras más que declaran que los muertos *no han ido* al cielo. David, el rey de Israel y autor de muchos de los Salmos, a quien Dios llamó "*un hombre conforme a mi corazón*" (Hechos 13:22), *no* fue al cielo a su muerte.

El apóstol Pedro, hablando bajo la inspiración de Dios, declaró: "*Varones hermanos, permitidme hablaros francamente del patriarca David, que está muerto y sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy*" (Hechos 2:29).). Luego agregó que "*David no subió a los cielos*" (versículo 34). Si alguien merecía ir al cielo después de su muerte, uno pensaría que David lo haría.

Nota Juan 3:13: "*Nadie subió al cielo sino el que descendió del cielo, esto es, el Hijo del Hombre [Jesucristo] que está en el cielo*".

Esta escritura tiene dos puntos significativos para nuestra discusión aquí. Primero, estas son las propias palabras de Jesús. Si alguien hubiera ido al cielo, Jesús lo sabría.

En segundo lugar, Juan registró estas palabras muchos años después de que Jesús muriera y ascendiera al cielo, afirmando todavía que nadie más que Jesús había ido al cielo. Juan añadió las palabras, "*es decir, el Hijo del Hombre [Jesucristo] que está en el cielo*" cuando escribió el Evangelio mucho después de que Jesús ascendiera al cielo.

Con suerte, esto lo desafiará a estudiar más sobre este tema. No estoy pasando por esto para agitar o hacer que nadie pierda la esperanza en Dios. Simplemente deseo que busquemos en la Palabra de Dios, y creamos y luego hagamos lo que nuestro Dios dice. Debemos crecer en gracia y conocimiento, absorbiendo la misma Palabra de Dios diariamente a través del estudio de la Biblia y la oración con Él. Entonces, algunos pensamientos para considerar a medida que nos acercamos al final de otra semana y esperamos el sábado de Dios.

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren por nosotros.



Scott Hoefker

(Pastor principal, *Ministerios de la Iglesia de Dios*)

E-mail: tshoefker@cogministries.org

Sitio en Internet: www.cogministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797

P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983